

JANICE YALDEN:
The Communicative Syllabus.
Evolution, Design and Implementation.
Oxford: Pergamon Press. 1983, 198 páginas

En la búsqueda de una sistematización de la abundante literatura producida en las dos últimas décadas en torno a un enfoque comunicativo en la enseñanza de las lenguas extranjeras, J. Yalden intenta responder a dicho desafío planteando como tesis central que el concepto 'método' es insuficiente para guiar al profesor en su responsabilidad de 'producir' aprendientes autónomos. De aquí que proponga como alternativa el sílabo (*syllabus*), instrumento capaz de crear la interacción en la sala de clases. A partir de este objetivo, la autora divide el libro en dos secciones: "El marco de un diseño de un sílabo" y "El diseño de un sílabo en la teoría y en la práctica".

La primera parte se presenta en los cuatro primeros capítulos. El primer capítulo, "Enseñanza de una lengua y teoría del lenguaje", provee información sobre algunas áreas lingüísticas cuyos hallazgos son particularmente útiles para el lingüista aplicado en su rol de diseñador de sílabos comunicativos. Yalden se refiere en especial a los aportes de la psicolingüística en lo concerniente a la relación existente entre los procesos de adquisición de la lengua materna y de la lengua extranjera, tanto en niños como en adultos ("sistemas intermedios", Selinker, 1972, entre otros; "estudios neurológicos", Penfield y Roberts, 1959; "teoría del monitor", Krashen, 1981). No menos importante es la discusión del concepto 'competencia', particularmente el de competencia comunicativa propiciado por Hymes (1972), que implica interacción entre los subsistemas gramatical, psicológico y sociocultural (Canale y Swain, 1980).

El segundo capítulo, denominado "La evolución del diseño de un sílabo", se inicia con la delimitación del término 'sílabo' y el establecimiento de una tipología. La noción de 'sílabo', como lo constata la autora, no es nueva en el contexto educativo y es preciso distinguirla de otro concepto al cual se le suele ligar, i.e., el de 'currículum'. El sílabo se entiende como "una manifestación del plan en alguna sección del currículum, excluyendo el componente de la evaluación del currículum mismo".

Ahora bien, en cuanto a los tipos de sílabos generalmente aceptados en la preparación de material para la enseñanza de lenguas extranjeras, Yalden participa de la clasificación propuesta por Wilkins (1976), quien subordina la tipología a dos estrategias pedagógicas: sintética y analítica. La estrategia 'sintética' origina un sílabo estructural o gramatical, en el que los ítemes lingüísticos se ordenan en una lista de estructuras gramaticales y léxicas. De acuerdo con este sílabo, el profesor puede utilizar indistintamente el método gramática-traducción o el audiolingual. Por otra parte, la estrategia 'analítica', definida en términos conductuales y de actuación, puede concretarse en un sílabo de base semántica. Bajo esta última denominación, la autora introduce dos subtipos de sílabos, a saber, el situacional y el nocional (o funcional). Ambos apuntan a la competencia comunicativa. El sílabo situacional se organiza en torno a tópicos o temas y, para muchos autores, entre ellos Canale y Swain, como asimismo Mackey, su filiación semántica es dudosa. En cambio, el sílabo nocional, producto del aporte de especialistas europeos del lenguaje, asegura la estructuración semántica a través de sus componentes, i.e., nociones, funciones y estructuras (Wilkins, 1976).

El capítulo tres, "Contexto y Función: Raíces del Cambio", pretende clarificar el marco teórico que sustenta el sílabo nocional, centrándose en la discusión de las teorías funcionales del significado y del lenguaje en Europa. Previamente, Yalden analiza el cambio de énfasis en la teoría de la enseñanza de lenguas en Estados Unidos, desde un enfoque formalista a uno psicolingüístico, a partir de la interrogante de cómo un aprendiente adquiere una segunda lengua. Al respecto, es significativo el aporte de Stevick (1971), quien considera el aprendizaje de una lengua extranjera como un problema eminentemente psicológico, dentro de cuya perspectiva el profesor debe tender a 'crear' un hablante en dicha

lengua. La autora plantea en todo caso que el interés en la psicología del aprendiente no es incompatible con una aproximación sociolingüística.

En lo que se refiere a las bases teóricas del enfoque nocional-funcional, el punto de partida lo constituye el trabajo de Malinowski (en Ogden y Richards, 1946) con sus contribuciones del contexto de situación y la subordinación de la función referencial a las funciones social y afectiva. A Malinowski se agregan los estudios de la Escuela de Praga (Jakobson con la distinción entre lenguaje cotidiano y poético), de Firth (1968) con la aplicación de la 'teoría de la situación' en la lingüística descriptiva, y de Halliday (1975), siguiendo a Malinowski y Firth, con el establecimiento de las funciones del lenguaje que el individuo tiene que dominar para ser capaz de 'significar'.

Es interesante concluir de este capítulo, como lo manifiesta la autora, que el diseñador de un sílabo debe ser capaz de extraer de los aportes socio y psicolingüísticos aquello que asegure una razonable descripción de lo que es conocer y usar una lengua.

El capítulo cuatro, "Funciones del Lenguaje en Lingüística Aplicada", traza los lineamientos de un sílabo nocional-funcional cuya base teórica es preferentemente sociolingüística. Se trata de identificar los elementos de una lengua extranjera cuyos aprendientes, en tanto miembros de un grupo particular con propósitos sociales y ocupacionales determinados, necesitarán conocer. Cabe destacar el uso indistinto de los términos nocional o funcional para referirse a un sílabo comunicativo.

El primer trabajo con esta orientación, "Systems Development in Adult Language Learning" (Trim et al. 1973), dio paso al sílabo nocional de Wilkins (1976), quien, recogiendo el planteamiento socio-semántico de Halliday, prefiere el término 'nocional'. En el enfoque nocional de Wilkins se presentan tres categorías o tres tipos de significado que pueden ser transmitidos a través del lenguaje, a saber, semántico-gramatical, modal y el denominado función comunicativa. Sigue luego van Ek con "Threshold Level" (1975), con un inventario dividido en varias secciones: situación, actividades lingüísticas, funciones y conceptos. La categoría 'situación' de van Ek se relaciona con la descripción de los constituyentes del evento y de actos de habla de Hymes (1970). En este punto, Yalden señala los aportes de lingüistas y filósofos del lenguaje en lo que respecta a 'actos de habla' y 'funciones comunicativas' (Austin, Searle, Candlin).

Los trabajos de Wilkins y van Ek han recibido serias críticas, ya que un listado de actos de habla no conforma en sí un sílabo comunicativo. "Un Niveau-Seuil" (Coste et al. 1976), realizado para la lengua francesa, recoge en cierta manera las críticas y agrega las 'operaciones discursivas' como elemento vital del sílabo comunicativo. Esta primera observación a la enseñanza comunicativa prosigue con la inserción del componente psicológico, propuesto por Canale y Swain (1980) y compartido por Yalden.

La segunda parte de la obra se centra en los procesos de planificación y desarrollo de un sílabo comunicativo. Así, en el capítulo cinco se plantean en primer lugar los componentes que deben estar presentes en la preparación de un sílabo comunicativo: los propósitos por los cuales los aprendientes desean aprender una lengua extranjera, el entorno (*setting*) en el cual se empleará dicha lengua, el rol socialmente definido de los aprendientes, los eventos comunicativos en los que participarán, las funciones comunicativas implicadas en esos eventos, las nociones, las habilidades discursivas y retóricas, las variedades de lengua y los contenidos gramaticales y léxicos. Estos componentes no funcionarán si no se sistematizan en un marco operativo, cual es, los estadios de desarrollo de un programa lingüístico. La autora presenta un diagrama de ocho estadios y centra su atención en el primero de ellos, como asimismo en los dos últimos. Con respecto al primero, 'determinación de necesidades', éste tiene como finalidad analizar los requerimientos comunicativos del aprendiente, sus necesidades personales, motivaciones, características y recursos. Se hace necesario distinguir entre necesidades comunicativas para la Educación General, relacionadas con las interacciones en la sala de clases, y aquéllas que tienen que ver con propósitos específicos. Los estadios finales del desarrollo de un programa comunicativo, 'evaluación' y 'reciclaje', implican una estrecha colaboración entre el diseñador o lingüista aplicado y el profesor, señalando así la flexibilidad y dinamismo del modelo.

Yalden cierra el capítulo entregando sugerencias acerca de ciertos cambios deseables de introducir en los programas existentes para así responder a los requerimientos de un programa comunicativo. Esta orientación se complementa también con su respectivo diagrama.

El capítulo seis se orienta hacia el diseño de un sílabo comunicativo, centrándose en los tres

primeros estadios. El Estadio I, 'determinación de necesidades', ya esbozado por la autora en el capítulo anterior, pone énfasis en la recolección de datos, para lo cual se requieren instrumentos altamente confiables. En el Estadio II, 'descripción del propósito', íntimamente ligado al anterior, se clarifica el propósito de un programa lingüístico. Yalden concuerda con Strevens (1977, 1978) al establecer dos grupos en la delimitación de propósitos, ocupacional y educacional. El Estadio III, 'elección del tipo de sílabo', punto crucial en el diseño de un programa, ofrece un abanico de sílabos comunicativos: (a) *estructural-funcional* (se presentan en forma separada las estructuras y las funciones comunicativas); (b) *estructuras y funciones* (metodología comunicativa con una progresión estructural como principio organizativo); (c) *foco en las variables* (basado en tres niveles de variables: rasgos formales, rasgos discursivos y uso del lenguaje); (d) *funcional* (los objetivos determinan las funciones y éstas, a su vez, la selección y secuencia de materiales gramaticales); (e) *totalmente nocional* (en la versión de Maley (1980), todos los componentes—sociocultural, semántico, lingüístico y psicopedagógico—están entrelazados); (f) *totalmente comunicativo* (basado en las estrategias comunicativas o en un plan de acción para resolver problemas de comunicación).

En el capítulo siete, "Enfoque proporcional", Yalden amplía la tipología de sílabos o, más bien, intenta reconciliar las distintas versiones en un marco único. Un sílabo proporcional comprende un amplio número de posibles variaciones y puede ser implementado en la mayoría de las situaciones de enseñanza de una lengua extranjera. Una primera versión de este enfoque se describe como 'equilibrada', ya que cuando la competencia comunicativa se va afianzando, los aspectos formales van disminuyendo. En cambio, el modelo proporcional propiamente tal especifica tres fases, a saber, estructural, comunicativa (componentes formales, funcionales, discursivos, retóricos) y especializada (contenido especializado y rasgos de superficie). En un sílabo proporcional los límites entre enfoques formales y comunicativos varían según los requerimientos de la situación. El tiempo dedicado al componente sistemático (lingüístico) y al no-sistemático (significado, funciones comunicativas, habilidades discursivas) de la competencia comunicativa, también pueden variar. Lo mismo es válido para las metodologías propuestas, en donde se presentan, a lo menos, dos alternativas: retener viejas técnicas, pero adaptarlas al desafío funcional y desarrollar nuevas técnicas, ofreciendo la posibilidad de usar la lengua en la sala de clases (tareas y juegos comunicativos, simulación y asunción de roles) y emplear la comunicación misma como técnica pedagógica (Método del Silencio, Aprendizaje Comunitario del Lenguaje (*Community Language Learning*), Respuesta Física Total, etc.).

El capítulo ocho, denominado "Diseño de un sílabo comunicativo: Estadios IV y V", cierra el ciclo de descripción del desarrollo de un programa de enseñanza de lengua extranjera. La discusión presentada aquí implica la toma de decisión por parte del diseñador acerca del tipo de sílabo comunicativo por implementar. En el Estadio IV se debe preparar el 'protosílabo', es decir, la especificación del contenido del sílabo. En un sílabo comunicativo aparecen múltiples componentes: nociones generales, tópicos específicos, funciones comunicativas, habilidades retóricas, variedades de lengua, eventos comunicativos, gramática y léxico. En la conformación del protosílabo se debe trabajar con inventarios o listas de chequeo. Este paso se complementa con el Estadio V, 'el sílabo pedagógico'. La autora plantea que el sílabo pedagógico es el que provee al profesor con un repertorio de palabras y frases que permite proyectar las funciones y los tópicos necesarios para una interacción comunicativa exitosa por parte del aprendiente.

El formato típico de un sílabo pedagógico es aquél de una unidad de organización básica o lección. Sin embargo, el contenido variará según el tipo de sílabo comunicativo seleccionado. En el caso de un sílabo funcional o nocional, Alexander (1975) propone una compleja malla con compartimientos para cada categoría: funciones; nociones; entornos y tópicos; roles sociales y psicológicos; estilo y rango; gramática y léxico. Generalmente, cada unidad se programa en torno a una función central. Yalden sugiere que el sílabo pedagógico puede también estructurarse como un manual. En este caso, se presenta en forma de secciones que contienen situaciones, tópicos, funciones y exponentes. A su vez, cada sección da origen a una serie de unidades con sugerencias de actividades. El manual ofrece al profesor la posibilidad de programar los contenidos con un enfoque en espiral, que permite desarrollar cualquier tópico en los diferentes niveles de competencia comunicativa.

Cabe señalar que el Estadio VI del desarrollo de un programa lingüístico, que Yalden desglosa en

dos secciones, i.e., 'desarrollo de procedimientos en la sala de clases' y 'entrenamiento del profesor', no aparece descrito sistemáticamente. Sin embargo, se menciona en varias ocasiones la necesidad de contar con una preparación del profesor acorde con las exigencias de un sílabo comunicativo. El empleo de un sílabo de este tipo implica un cambio de rol del profesor de lengua extranjera; dicho cambio debe responder a una enseñanza centrada en el aprendiente. Para Yalden, el diseño de un sílabo comunicativo está en sus primeros pasos y para obtener buenos resultados no basta con el reemplazo de materiales, sino que es necesario que se produzca una renovación en todos los componentes del programa comunicativo.

En la conclusión, la autora señala que los estadios del sílabo comunicativo presentados separan el proceso de diseño propiamente tal del de implementación del mismo. Aquí comienzan, a nuestro juicio, una serie de interrogantes por resolver: ¿qué significa una enseñanza centrada en el aprendiente?, ¿qué tipo de materiales debe crear el profesor?, ¿qué significa estimular la interacción?, ¿cuáles son los rasgos distintivos de la comunicación en el aula? Finalmente, Yalden complementa el trabajo presentado con una gama de apéndices que contienen referencias bibliográficas e instrumentos para diseñar un sílabo comunicativo.

En suma, la obra reseñada contiene una primera parte que resulta en ocasiones reiterativa en cuanto a las bases teóricas de un enfoque nocional-funcional. No obstante, es innegable el aporte que la autora hace por clarificar los fundamentos teóricos y la terminología existente. La segunda parte, en cambio, constituye un instrumento particularmente útil para iniciar el diseño de un sílabo comunicativo. Es preciso destacar la distinción que establece la autora entre el diseñador o lingüista aplicado y el profesor de lengua extranjera. Ambos deben colaborar estrechamente en todas las fases de un programa comunicativo. Sin embargo, al primero le competen ahora tareas mucho más complejas que a aquel lingüista aplicado de las décadas del 50 y del 60, las que se sintetizan en los cinco primeros estadios del diseño del programa lingüístico propuesto. El otro protagonista, el profesor, tiene su labor centrada en el desarrollo de técnicas pedagógicas apropiadas.

Agreguemos que la preocupación de Yalden es compartida también por Munby (1978) y Johnson (1982), cuyos aportes a los diseños de sílabos comunicativos concitan asimismo la atención de los especialistas en el quehacer de las lenguas extranjeras.

JUANA MARINKOVICH
Universidad Católica de Valparaíso

REFERENCIAS

- ALEXANDER, L.G. 1975. Some Methodological Implications of *Waystage* and *Threshold Level*. Appendix to both *Threshold Level* and *Waystage* (van Ek, 1975 and 1977).
- CANALE, M. y SWAIN, M. 1980. Theoretical bases of communicative approaches to second-language teaching and testing. *Applied Linguistics*, 1, pp. 1-47.
- COSTE, D. et al. 1976. *Un niveau-seuil*. Strasbourg: Council of Europe.
- FIRTH, J.R. 1968. *Selected Papers: 1952-59*. Edit. F.R. Palmer, Londres: Longmans, Green & Co.
- HALLIDAY, M.A.K. 1975. *Learning How to Mean: Explorations in the Development of Language*. Londres: Edward Arnold.
- HYMES, D. 1970. The ethnography of speaking. En Fishman (ed.) *Readings in the Sociology of Language*. La Haya: Mouton.
- HYMES, D. 1972. On communicative competence. En Pride and Holmes (eds.) *Sociolinguistics*. Harmondsworth: Penguin Books, pp. 269-293.
- JOHNSON, K. 1982. *Communicative Syllabus Design and Methodology*. Oxford: Pergamon Press.
- KRASHEN, S.D. 1981. *Second-Language Acquisition and Second-Language Learning*. Oxford: Pergamon Press.

- MALEY, A. 1980. Teaching for communicative competence: illusion and reality. En Müller, *The Foreign Language Syllabus and Communicative Approaches to Teaching: Proceedings of a European-American Seminar*. Special issue of *Studies in Second-Language Acquisition*, pp. 11-16.
- MUNBY, J. 1978. *Communicative Syllabus Design*. Londres: Cambridge University Press.
- OGDEN, C.K. y RICHARDS, I.A. 1946. *The Meaning of Meaning*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- PENFIELD, W.C. y ROBERTS, L. 1959. *Speech and Brain Mechanisms*. New Jersey: Princeton University Press.
- SELINKER, L. 1972. Interlangue. *IRAL*, 10, pp. 219-231.
- STEVICK, E. 1971. *Memory, Meaning and Method*. Rowley, MA: Newbury House.
- STREVENS, P. 1977. *New Orientations in the Teaching of English*. Londres: Oxford University Press.
- STREVENS, P. 1978. Special Purpose Language Teaching: A Perspective. *Language Teaching and Linguistics: Abstracts II*: p. 156.
- TRIM, J.L.M. et al. 1973. *Systems Development in Adult Language Learning*. Strasbourg: Council of Europe.
- WILKINS, D.A. 1976. *Notional Syllabuses*. Londres: Oxford University Press.